



Javier de Hoz Bravo
(1940-2019),
in memoriam

Francisco Beltrán Lloris

El 12 de enero de 2019 falleció el prof. Javier de Hoz Bravo que, a la sazón, ostentaba la presidencia del Comité Internacional de los Coloquios de Lenguas y Culturas Paleohispánicas, cargo que, en cierto modo, le reconocía como el decano de la disciplina. Durante el pasado XIII coloquio paleohispánico, celebrado en Loulé en octubre pasado, una sesión fue dedicada a recordar al prof. de Hoz con intervenciones de su discípulo, Eugenio Luján, y de varios de sus colegas, Joaquín Gorrochategui, José Antonio Correa, José d'Encarnação y Francisco Beltrán, con la presencia además de su esposa y compañera de profesión, M. Paz García-Bellido. Las intervenciones serán recogidas en las actas del coloquio y publicadas en el número 20 de *Palaeohispanica*. Sin embargo esta revista que tanto apoyo y tantas colaboraciones le debe no podía dejar pasar la ocasión de recordar a quien sin duda ha sido uno de los investigadores que más ha contribuido a la constitución de la Paleohispanística como disciplina moderna. En primer lugar por su influencia decisiva en la



acuñación del término *paleohispánico* en sustitución de la perífrasis ‘prerromano de la península Ibérica’ que se utilizaba previamente, cuando lo utilizó por vez primera en la edición de las actas del *III CLCP*, publicado en 1985. En segundo lugar por fomentar el estudio conjunto de todas las lenguas locales peninsulares en la estela del *corpus* de referencia, *Monumenta linguarum Hispanicarum*, de Jürgen Untermann. En tercer lugar por defender siempre la colaboración multidisciplinaria y los enfoques interdisciplinarios de la disciplina, propiciando la colaboración de numismatas, epigrafistas, arqueólogos clásicos y prehistoriadores, historiadores, lingüistas y filólogos como han reflejado siempre los coloquios paleohispánicos que Javier de Hoz dirigió en su última fase tras tomar el relevo de Jürgen Untermann. Y en último lugar por impulsar la creación de un banco de datos en línea para albergar toda la documentación lingüística y epigráfica paleohispánica, concebido como una edición crítica y no como un mero repositorio o *editio minor*, que ha hecho de la base de datos Hesperia una de las mejores entre las dedicadas a las lenguas fragmentarias y a la epigrafía antigua en general. Hay que añadir ese formidable legado, desgraciadamente inconcluso, que es su monumental *Historia Lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad*. Por todo ello, el fallecimiento del prof. de Hoz, tras una larga enfermedad que afrontó con entereza ejemplar, deja un enorme vacío en la familia paleohispanística que siempre le recordará como una referencia esencial.



Fig. 1. El prof. de Hoz junto con el Equipo Hesperia en Vitoria, noviembre de 2018.

Por la estrecha vinculación que, además, el profesor de Hoz mantuvo con Aragón y con la Universidad de Zaragoza, me permito reproducir más abajo, ligeramente modificadas, las líneas que en su memoria fueron publicadas por *Heraldo de Aragón* el 17 de enero de 2019. Decían así:

Javier de Hoz (Madrid, 1940), Catedrático emérito de Filología Griega de la Universidad Complutense, falleció en Madrid el pasado sábado 12 de enero de 2019 a los 78 años de edad tras soportar con envidiable entereza y presencia de ánimo una larga enfermedad. Apenas hace dos meses coincidimos en Vitoria, a donde se desplazó realizando un notable esfuerzo físico para participar con plena lucidez en el homenaje de un querido amigo y colega, Joaquín Gorrochategui. Y para asistir también a la reunión del grupo de investigación que él mismo fundó en la década de 1990 en torno a la base de datos Hesperia, un ambicioso proyecto que pretende reunir todos los testimonios disponibles sobre las lenguas indígenas de Hispania, en el que está involucrado un equipo zaragozano que me honro en dirigir.

Javier de Hoz desempeñó un papel crucial en la conformación de esta disciplina, la Paleohispanística, dedicada al estudio multidisciplinar de las sociedades indígenas de Hispania desde una perspectiva tanto lingüística como histórica partiendo de las lenguas autóctonas habladas en la península Ibérica durante la antigüedad y de los documentos en ellas escritos.

El conocimiento de las lenguas y escrituras autóctonas del antiguo Aragón, en particular ibéricas y celtibéricas, debe mucho al profesor de Hoz que consagró a dos de los broncees escritos de *Contrebia Belaisca* (Botorrita) sendas monografías, redactó trabajos fundamentales sobre las lenguas y las inscripciones de iberos y celtíberos a partir de documentos de procedencia aragonesa y acudió con frecuencia a Zaragoza para participar en coloquios y actividades científicas relacionadas con esas materias, además de sugerir — junto con Jürgen Untermann— la celebración en la capital del Ebro del *VII Coloquio sobre lenguas y culturas paleohispánicas*, en 1997, que reunió a los mejores estudiosos españoles e internacionales de la disciplina.

De su desempeño profesional hay que destacar su compromiso con la docencia, su gran proyección internacional y la amplitud de sus investigaciones que, además de las lenguas y las escrituras paleohispánicas, incluyen el mundo céltico, la historia de la escritura y la etnolingüística de la Antigüedad, y la filología griega, con especial atención a la literatura arcaica, la epigrafía y la tragedia. En sus últimos años se concentró en la redacción de una obra verdaderamente magna, la *Historia Lingüística de la Península Ibérica en la*

Antigüedad, de la que han visto la luz dos volúmenes: I. *Preliminares y mundo meridional prerromano*, Madrid 2010 y II. *El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización*, Madrid 2011.

El fallecimiento del profesor de Hoz deja en los paleohispanistas un sentimiento claro de orfandad. Él era el decano de nuestros estudios desde el óbito de Jürgen Untermann; coorganizador del Coloquio de Salamanca en 1974, que puede considerarse el acta de nacimiento de la especialidad; y además uno de los principales responsables de su conformación actual como una rama de estudios multidisciplinar y de su modernización con el recurso a las técnicas informáticas.

Quienes componemos la familia paleohispanística compartimos con su esposa y compañera del alma, M. Paz García-Bellido y con sus hijos un profundo dolor por su desaparición: su recuerdo nos acompañará siempre.

• • • •